

NOTA**UN ESPAÑOL EN LA PATAGONIA: EL PROFESOR
NICOLÁS SÁNCHEZ ALBORNOZ***Analia Castro Esnal**

En ocasión de la realización de una pasantía¹ en el Museo de América de Madrid, con el objetivo de estudiar los materiales líticos de la Patagonia que alberga dicho Museo (Colección Sánchez-Albornoz y Colección Bosch), tuve la oportunidad de conversar con el Profesor Sánchez-Albornoz, quien amablemente me concedió una entrevista en la que me tomé el atrevimiento de hurgar en su memoria y en su paso por la Arqueología argentina (Figura 1). Yo conocía sus publicaciones y estaba interesada en contextualizar puntualmente cada uno de los artefactos que se encontraban en el Museo de América, muchos de los cuales presentaban sus fichas sin la información exacta de proveniencia. Es así como tuve el honor de conocerlo y de ponerme al tanto de cómo fueron sus incursiones en la Arqueología patagónica.



Figura 1. Entrevista al Profesor Nicolás Sánchez-Albornoz (Madrid, abril de 2011)

* Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Secretaría de Cultura de la Nación. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. E-mail: analiacastro@gmail.com

El Profesor Nicolás Sánchez-Albornoz, hijo de Claudio Sánchez-Albornoz, ambos reconocidos historiadores españoles, viajó a la Argentina en el año 1948, a sus 22 años. Como joven estudiante se había manifestado en contra del régimen franquista, por lo que fue encarcelado y condenado. Las circunstancias de su huída del Valle de los Caídos, en donde cumplía trabajos forzosos, su llegada a Francia, luego de escapar en un automóvil junto con el escritor Manuel Lamana, ayudados por la escritora Bárbara Prost Solomon, Bárbara Mailer y el antropólogo Francisco Benet, dieron lugar a la publicación de varios libros² e incluso a la realización de una película inspirada en estos sucesos³. De Francia, a los pocos meses, marchó hacia nuestro país, donde lo esperaba su padre, exiliado aquí desde hacía más de ocho años.

Pasó los siguientes dieciocho años de su vida en la Argentina. En este período completó sus estudios de Historia en la Universidad de Buenos Aires, y luego se desempeñó como profesor en dicha universidad, así como también en la Universidad Nacional de Rosario y en la Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca). En el año 1966, las nuevas circunstancias políticas desfavorables por las que pasaba nuestro país lo llevaron a un nuevo exilio, esta vez en EEUU.

Cuenta Nicolás que sus primeras incursiones en la arqueología argentina estuvieron originadas en un interés personal. Fueron realizadas en el área precordillerana de las provincias de Río Negro y de Chubut, donde hizo un minucioso relevamiento del arte rupestre. Luego, su interés lo llevó hasta Tierra del Fuego, donde realizó una campaña arqueológica cuyos resultados fueron publicados en el primer boletín de la Universidad Nacional del Sur.

Yo estaba interesada especialmente en su último trabajo de campo en el sitio Piedra Calada de Las Plumas, Chubut, adonde Sánchez-Albornoz había viajado en el año 1959 participando de una campaña dirigida por el Prof. O. F. A. Menghin con el objetivo primordial de realizar excavaciones en el sitio Chacra Briones, que iba a ser inundado como consecuencia de la construcción del dique Ameghino. Mi interés llevó a que conviniéramos una segunda entrevista, en la que realicé, en palabras de Nicolás, un trabajo arqueológico en su propia casa. Como resultado de este trabajo encontramos una serie de negativos de fotografías de la excavación de Menghin en Chacra Briones y de las pinturas rupestres del farallón hoy inundado⁴. Ante este importante hallazgo, le propuse a Nicolás que realizara un nuevo aporte para la arqueología argentina y que publicara dichas fotografías en una nota en la que narrara su experiencia en Chacra Briones. Con sus 85 años y una lucidez mental envidiable, Nicolás se mostró entusiasmado con mi propuesta. Es así que presento a continuación la nota escrita por él, y agradezco especialmente a Cristina Bellelli y a Verónica Williams por su invitación a publicarla en este número de *Relaciones*.

NOTAS

- ¹ Pasantía realizada en el Museo de América de Madrid entre marzo y mayo de 2011, financiada parcialmente por el CONICET, bajo la Dirección de las Dras. Ana Verde Casanova y Cecilia Pérez de Micou.
- ² Entre los libros que relatan esta hazaña podemos mencionar: *El fin de la esperanza*, de Juan Hermanos (seudónimo) (1949); *Otros hombres*, de Manuel Lamana (1956); *El valle de los caídos: los secretos de la cripta franquista*, de Daniel Sueiro (1983).
- ³ *Los años bárbaros*, de Fernando Colomo (1998).
- ⁴ Luego de mis entrevistas, el Profesor Sánchez-Albornoz decidió donar al Museo de América todos los documentos relacionados con sus trabajos de campo arqueológicos (negativos de fotografías, libretas de campo, plantas, etc.), para que sirvieran de material de referencia complementario a los objetos que integran la colección donada por él al Museo en el año 1992 (Expediente Administrativo 5111/1992/9 de donación de Nicolás Sánchez Albornoz. Archivo Museo de América).